Disfraces que fomentan el bullying

escrito por Ane López de Aguileta | 15 de mayo de 2025



En un tema tan delicado y crucial para la vida del alumnado, es imprescindible que elijamos muy bien y con conocimiento de causa nuestros referentes en el tema de *bullying*. Hay un consenso casi universal en que la infancia y adolescencia, en temas de valores, **aprenden más lo que hacemos que lo que decimos**.

Una de las prácticas que más fomenta la violencia escolar es que se disfracen como «referentes de la investigación sobre escuelas libres de *bullying*» quienes en su propio contexto universitario lo ejercen, defienden a los que lo ejercen o miran para otro lado.

Uno de los requisitos imprescindibles para erradicar o disminuir el *bullying* es que los referentes hayan **siempre actuado a favor de toda víctima** en sus propios contextos académicos. Por supuesto, quienes han agredido o apoyado activa o pasivamente agresiones en alguna ocasión pueden **rectificar** realizando las acciones concretadas por las evidencias científicas internacionales y las normas institucionales. Tienen que reconocer lo que han hecho, pedir perdón, reparar en lo posible el daño a las víctimas y poner los mecanismos para no volverlo a hacer. Salvo una pequeña minoría, quienes agreden no hacen esas acciones hasta que la colectividad deja muy claro, no solo con

palabras sino también con acciones, que no se lo van a consentir. Ponerles de referentes antes de que hayan realizado esas acciones fomenta el *bullying* y, más todavía, si se les pone de referentes para la superación del *bullying* y para avanzar hacia escuelas seguras, es decir, con violencia cero.

[Foto de Anita Monteiro en Unsplash]